

XII Domingo del Tiempo
Ordinario
Ciclo A (Mateo)

“Lo que les digo de
noche, repítanlo a
pleno día”

Comunidad
de Oración Contemplativa



1ª Lectura: Jeremías 20, 10-13

- El ministerio profético de Jeremías fue sin duda **uno de los más difíciles**.
- **Le toca llamar la atención al pueblo**, interpretando la amenaza de guerra que se les viene, **como una invitación de Dios a la conversión**.
- **Critica de manera especial a quienes ponen su confianza en el poder bélico o en alianzas con las grandes potencias de la época**.
- **Los falsos profetas**, que vivían de justificar con pretexto religioso las infidelidades de los poderosos, **odiaban a Jeremías y querían acabar con él**.
- La congruencia de vida del profeta era una denuncia permanente a su hipocresía y servilismo.
- La lectura de hoy presenta la confianza de Jeremías en el Señor, quien le daría la fuerza para la misión que le había confiado.

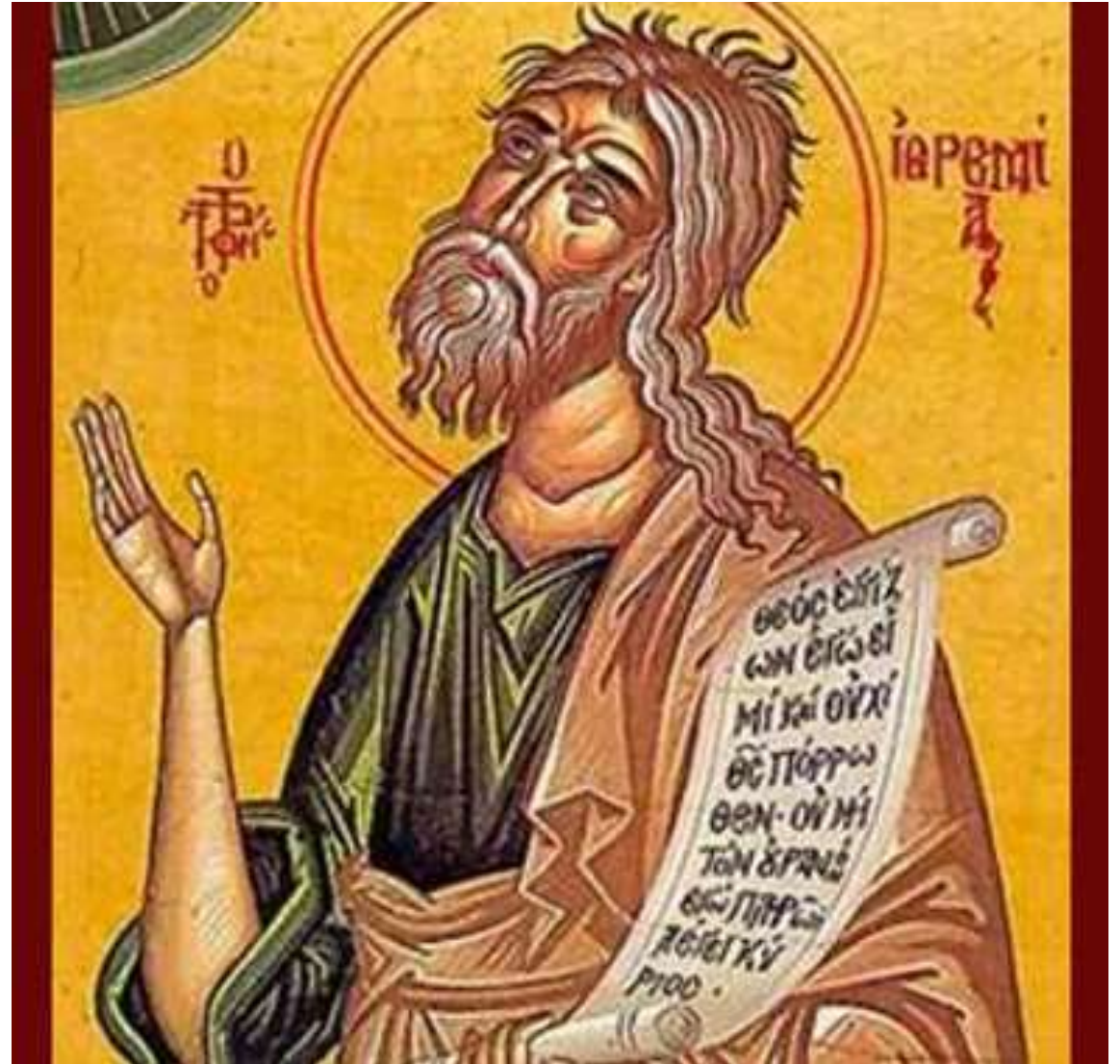
“DIOS HA SALVADO LA VIDA DE SU POBRE DE LA MANO DE LOS MALVADOS”



Salmo Responsorial: Salmo 68 (69)

- El Salmo nos presenta **el sentir de quien padece por su fidelidad a Dios**. Inclusive los de su propia sangre lo desconocen y maltratan.
- El **“celo de la casa” de Dios lo “devora”**. Es decir, una vez descubierta la vida plena que viene de vivir en comunión con el Dios vivo, **no puede consentir cambiar esa relación por la aceptación de quienes siguen las reglas mundanas**.
- Pero en medio de la incomprensión y ataques, Dios se hace presente al invocarlo. **El Señor “es bueno y en su ternura vuelve a nosotros(as) sus ojos.”**

**“EL SEÑOR JAMÁS DESOYE AL POBRE NI OLVIDA
A QUIEN SE ENCUENTRA EN CADENAS”**



2ª Lectura: Romanos 5, 12-15

- La lectura de hoy sigue la argumentación iniciada el domingo pasado (**Cristo entregó su vida por amor a nosotras(os) cuando aún éramos pecadores**).
- Pablo introduce varios conceptos importantes para entender el misterio de la redención: pecado, muerte, transgresión/delito, gracia.
- El pecado fundamental es el egoísmo, la enfermedad propia de una libertad inmadura que se ha volcado sobre sí misma, destruyéndose y haciendo daño a otras personas. También se le puede llamar “per-versión”, verter, dilapidando, los bienes que Dios nos ha dado para encarnar el amor.
- Esa distorsión termina en la “muerte”, la autoexclusión de la comunión con Dios.
- La única manera de ser redimidos de esa enfermedad es acogiendo la gracia (la manera como Dios se no da).

“LA GRACIA DE DIOS SE HA DESBORDADO EN TODAS(OS) A TRAVÉS DE JESUCRISTO”



Evangelio: Mateo 10, 26-33

Dar testimonio de Cristo delante de la gente

- Nuestro evangelio de este domingo **presenta cuatro dichos de Jesús**, seguramente comunicados en tiempos y contextos distintos, que Mateo concatena bajo una temática: **la congruencia de nuestra vida con los valores de la Buena Noticia como indicador de que efectivamente vivimos en comunión con Dios.**
- Como introducción se invita a los creyentes a **“no temer a los hombres”**. Es decir, **no vivir en función del terrible “qué dirán”, estar a expensas de lo que las modas y expectativas dominantes nos imponen.** Para quien sigue a Jesús, el amor de y por Cristo le basta **para mantener una radical libertad de corazón: no se siente en necesidad de “quedar bien” con nadie.**
- **El Señor invita a comunicar con claridad y transparencia** “lo que nos dice de noche”, “lo que nos dice al oído”; es decir, **lo que nos comunica en la intimidad del corazón, en la oración.** Es claramente una invitación a guiar nuestras decisiones y vida desde las mociones que nos comunica.

“Viendo a las multitudes, se compadecía de ellas”

- El segundo dicho invita a **no temer a quien nos puede matar el cuerpo, sino más bien a quien puede “arrojar al lugar del castigo el alma y el cuerpo”** (¿mal espíritu?, ¿Dios?, ¿yo mismo/a?).
- El tercero es **un elogio a la providencia de Dios**: ni un pequeño pajarillo cae en tierra si no lo permite el Padre. **Cuánto más estará Dios pendiente de sus hijas e hijos.**
- El último dicho, expresado en forma de amenaza, en el fondo transmite **un criterio para saber si nuestra comunión de amor con Cristo es más importante para nosotros(as) que quedar bien con las expectativas de quienes siguen al príncipe de este mundo.**
- **Reconocer o desconocer a Cristo frente a las demás personas habla de una fidelidad (congruencia) o infidelidad basada en el testimonio más que de palabra.**

“YO TAMBIÉN LO RECONOCERÉ ANTE MI PADRE, QUE ESTÁ EN LOS CIELOS”

